20-22 DE NOVEMBRE DE 2025
AUDITORI L'ILLA/BARCELONA
Societat Catalana d'Oftalmologia
56è CONGRÉS DE LA SOCIETAT CATALANA D'OFTALMOLOGIA
OFTALMOLOGIA 360º

DEL ARAÑAZO DE GATO A LA NEURORRETINITIS: A PROPÓSITO DE UN CASO POR BARTONELLA HENSELAE

Laura Sullà; Pedro Enrique Navarro; María del Carmen Alvarado; César Azrak

Hospital Universitario Vinalopó

Introducción

Bartonella henselae es un bacilo gramnegativo intracelular, causante de la enfermedad por arañazo de gato. Su transmisión se asocia al contacto con gatos, reservorio habitual del microorganismo. Entre sus manifestaciones oculares destacan el síndrome oculoglandular de Parinaud, la neurorretinitis y lesiones coriorretinianas. La neurorretinitis es la complicación del segmento posterior más característica, definida por edema de papila y exudados maculares en estrella. El diagnóstico requiere alta sospecha clínica y confirmación serológica.

Caso clínico

Se presenta el caso de una mujer de 29 años, sin antecedentes relevantes, que consultó por fiebre, cefalea y disminución de agudeza visual bilateral tras viaje reciente y convivencia con gatos. La exploración mostró AV 0,94/0,9, polo anterior normal y fondo de ojo con papilitis sectorial y exudados maculares en estrella. La OCT confirmó edema macular con depósitos lipídicos. La analítica reveló leucocitosis y reactantes elevados; la serología fue positiva para Bartonella henselae (IgG 1:640). La RM cerebral descartó afectación neurológica. Se inició tratamiento con doxiciclina y rifampicina, con mejoría de la agudeza visual y resolución progresiva de los hallazgos retinianos.

Conclusiones

La neurorretinitis por Bartonella henselae es poco frecuente pero característica, y debe sospecharse ante pérdida visual aguda asociada a papilitis y estrella macular, especialmente en pacientes con contacto con gatos. Este caso subraya la importancia de la anamnesis epidemiológica, la exploración oftalmológica minuciosa y la confirmación serológica para orientar el diagnóstico. El tratamiento antibiótico combinado permite controlar la infección, aunque pueden persistir déficits visuales, lo que justifica un seguimiento estrecho.